

1 de febrero de 2017

Autora: **Alejandra Ortega Fuentes**
 Secretaría: Internacional y Cooperación

Informe sobre el 23 Congreso de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) – 21 al 26 de enero de 2017

Dado el interés político y estratégico del 23 Congreso de la UGTT de Túnez en su contexto regional e internacional se ha considerado de interés dedicar un espacio en este informe para recoger los antecedentes de situación y lo sucedido en su anterior congreso en 2011, el 22, que no contó con participación ni observación internacional. Estos elementos previos permiten conocer en mejor medida el desarrollo y contenido del 23 Congreso recién celebrado en Gammarth¹.



Momento del anuncio de la elección del nuevo secretario general de la UGTT de Túnez, Nouredine Taboubi, en el centro de la imagen. A su izquierda, Hussein Abbasi, secretario general saliente (Imagen BBC Radio)

¹ Los antecedentes de este informe contienen elementos extraídos de la tesis doctoral leída por Alejandra Ortega con el título “El movimiento sindical en Túnez y Egipto: colaboración, disidencia y renovación”. La tesis fue leída el 11 de noviembre de 2015 en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

El texto original completo se puede consultar en el repositorio de la UAM desde inicios de 2016: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/669590/ortega_fuentes_alejandra.pdf?sequence=1.

En diciembre de 2016, la Fundación 1º de Mayo publicó su informe nº 128 que contenía la información relativa al movimiento sindical egipcio.

http://www.1mayo.ccoo.es/nova/NNws_ShvNewDup?codigo=4901&cod_primaria=1194&cod_secundaria=1194#.WJBledThDUI.

En 2017, y con ocasión de la celebración del 23 Congreso de la UGTT, se está editando un nuevo informe para la Fundación 1º de Mayo relativo al movimiento sindical tunecino que se publicará próximamente.

- I. Antecedentes
- II. Del colaboracionismo con el régimen de Ben Alí a la independencia sindical: ruptura de la cúpula con el poder y capacidad de negociación
- III. El 22 Congreso de la UGTT (25-29 diciembre de 2011): un congreso sin presencia internacional
- IV. El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)
- V. El 23 Congreso de la UGTT en enero de 2017: un congreso de continuidad



Imagen de Naima Hammami, tras su elección a la comisión ejecutiva de la UGTT durante el 23 Congreso en Gammarth en 2017. Naima es la primera mujer que accede a un cargo en la ejecutiva de la central histórica tunecina. Obtuvo 334 votos². Ocupará la responsabilidad de relaciones árabes, internacionales y migraciones en el nuevo mandato (Imagen Mosaïque).

Antecedentes

En la década de los años 2000 y el inicio de la segunda década del s. XXI, la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) se enfrentó a numerosos retos políticos, sociales y económicos en su país³.

Según un diagnóstico cuantitativo elaborado por la UGTT sobre una encuesta realizada a sus responsables y afiliados en noviembre de 2006, la central sindical era, en esas fechas, una organización masculinizada, envejecida y con una presencia casi exclusiva en el sector público en la mayoría de sus estructuras y sectores⁴. De manera general y aunque la central siempre había aportado un gran peso político en el país, adolecía también de otras disfunciones que se terminaban saldando con crisis que debilitaban a la organización. La UGTT era muy dependiente del poder debido a sus propios mecanismos

² Este informe recoge al final del mismo el listado completo de votos de las candidaturas aceptadas y rechazadas para la nueva comisión ejecutiva y el listado final de personas que integran la nueva ejecutiva de la UGTT para el mandato 2017-2022.

³ Este informe contiene algunos elementos de entrevistas realizadas en Túnez con los secretarios generales de la UGTT, Abdesalem Jerad (secretario general durante el fin del régimen de Ben Alí) y Hussein Abbasi (primer secretario general elegido tras la caída de Ben Alí y secretario saliente en el 23 Congreso de la UGTT) y con los diferentes secretarios de relaciones internacionales de la central sindical tunecina en varios años: Mohamed Trabelsi, Mohamed Chimi y Kacem Affaya. También hay datos de entrevistas y encuentros con otros responsables sindicales de diferentes estructuras regionales y sectoriales en todo el país y de los Comités de jóvenes y mujeres de la UGTT. Las entrevistas se realizaron entre los años 2005 y 2016.

⁴ Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), *Vers un Renouveau Syndical: Diagnostic Quantitatif de l'UGTT par ses cadres*, Tunis, 2006, p. 22.

de funcionamiento y, especialmente, al número de dirigentes que se le imponían desde la administración pública.

Aproximadamente, más de la mitad de sus recursos humanos en esa década procedían de la administración pública y aunque la UGTT no tenía un organigrama excesivamente complejo, sí padecía una jerarquía sindical muy controlada desde su cúpula que impedía, en muchas ocasiones, una gestión eficaz de las cuestiones que interesaban a los trabajadores tunecinos de la época⁵.

La UGTT tenía en ese momento una estructura mixta en pirámide y descentralizada que mantuvo hasta 2016, con una Comisión Ejecutiva (a la cabeza un secretario general) de la que dependían directamente diferentes departamentos. A mediados de la primera década del siglo XXI, esa estructura se replicaba en las uniones regionales que, a su vez, dependían estrechamente de un secretario general en la región. En total, la UGTT tenía 7.000 sindicatos de base repartidos en todo el territorio tunecino, agrupados en 50 federaciones sectoriales y 24 uniones regionales. En la Confederación existían 12 departamentos que eran dirigidos por los doce miembros del comité ejecutivo.

Algunos de estos departamentos, uniones regionales y federaciones se fueron modificando tras la celebración de diferentes congresos y, especialmente, tras la celebración de su penúltimo congreso confederal en diciembre de 2011 tras la caída del régimen de Ben Alí. En esa ocasión, se redujo su número y se modificó alguna nomenclatura para adaptar la organización a la nueva situación y realidades en el terreno. De hecho, la necesaria reestructuración de la histórica UGTT ha sido uno de los puntos centrales del debate de su 23 Congreso, celebrado en enero de 2017.

II. Del colaboracionismo con el régimen de Ben Alí a la independencia sindical: ruptura de la cúpula con el poder y capacidad de negociación

En el momento de la caída del régimen de Ben Alí el 14 de enero de 2011, la dirección de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) encabezada por su secretario general, Abdesalem Jerad, no representaba ante el pueblo tunecino los valores democráticos ni las peticiones de justicia social que se estaban exigiendo en las calles. Tampoco eran representantes bien considerados ante gran parte de los cuadros sindicales en el interior de la organización en diferentes regiones y sectores debido a su apoyo explícito al régimen y su gestión de la central sindical en los últimos años.

A pesar de la percepción que se tenía de la cúpula sindical, sí se le reconocía su papel como interlocutor social dado que era consultada en los grandes asuntos que se debatían en el ámbito nacional

⁵ Ibidem, pp. 34-35.

aunque, en realidad, el impacto final de sus posiciones y su influencia real fuera marginal. Sus líderes mantenían aun así una buena interlocución con las instancias gubernamentales y seguían conservando una buena capacidad de movilización de sus bases, lo cual se podía detectar en el amplio seguimiento de sus convocatorias y en las huelgas secundadas en el país⁶.

Cuando comenzaron las revueltas en diciembre de 2010 apenas habían pasado catorce meses desde que en el verano de 2009 la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT hubiera apoyado públicamente en un comunicado la candidatura del presidente Zine El Abidine Ben Ali a las elecciones presidenciales de ese año. El entonces secretario general de la UGTT, Abdesalem Jerad, afirmaba en ese comunicado que firmaba como máximo dirigente de la UGTT que “esta decisión traduce los sentimientos de consideración de los sindicalistas a la política social clarividente del presidente de la República, su sentido de la igualdad para los trabajadores y el aprecio a su papel en el desarrollo”.

Jerad añadía en su mensaje que “la voluntad del Jefe de Estado es la de promover las condiciones materiales y morales de los trabajadores en el marco de una visión nacional fundada sobre la solidaridad”. El mensaje de Jerad contenía también elementos de alabanza sobre el apoyo de Ben Ali a la libertad sindical y la promoción de legislaciones laborales, su respeto de la independencia de la organización de trabajadores y su deseo de mejorar el nivel de vida de los asalariados.

Su mensaje terminaba expresando su convicción de que en los cinco años siguientes Túnez conocería, bajo la dirección de Ben Ali, la consolidación de los fundamentos de un desarrollo igualitario, la promoción de la vía democrática y el refuerzo de los logros conseguidos por el pueblo tunecino⁷. Los vaticinios optimistas de Jerad en su mensaje de apoyo de 2009 a la candidatura de Ben Ali fueron poco acertados a la luz de los acontecimientos que se sucedieron en Túnez unos meses más tarde.

Tampoco resultaban acordes sus valoraciones públicas sobre los avances de las políticas sociales, las condiciones materiales de la clase trabajadora tunecina y el respeto a la libertad sindical del régimen respecto a lo que manifestaban sus propios afiliados, sus cuadros sindicales en diferentes regiones y amplios sectores de la UGTT. Junto a ellos, el análisis de las organizaciones de derechos humanos tunecinas y otras organizaciones sindicales que se estaban instituyendo en el país en ese período y durante los años inmediatamente anteriores no era tampoco tan generoso con el régimen.

Este comunicado del año 2009 es el síntoma claro de la cooptación absoluta de la cúpula de la organización por parte del régimen de Ben Ali. Todos los datos conocidos sobre la situación en Túnez demostraban que el mensaje de Jerad era una clara manipulación de los intereses reales de los

⁶ Entrevistas con responsables sindicales de la UGTT y el Foro Sindical Euromed entre 2005 y 2015.

⁷ “Soutien de l’UGTT à la candidature de Ben Ali à la présidentielle de 2009”, *La Presse de Tunisie*, 19-07-2009.

trabajadores tunecinos en los preludios de las últimas elecciones presidenciales donde saldría elegido Ben Ali⁸.

Su mensaje quedaba también enfrentado a la realidad de las quejas y exigencias del propio movimiento sindical tunecino, incluidas algunas estructuras de la UGTT. Jerad se mostraba en numerosas ocasiones a espaldas del criterio de sus propios afiliados y de los representantes sindicales de su organización y así lo demostró en este comunicado. Anteriormente, en 2004, la UGTT dirigida por Jerad también manifestó su apoyo al cuarto mandato de Ben Ali. Según Abdeljélil Bédoui, antiguo responsable del departamento de estudios de la UGTT y entonces miembro de la Comisión Administrativa de la UGTT, la mayoría de los miembros de la Comisión Administrativa había terminado por aceptar este apoyo bajo presión a través de un comunicado interno.

Sin embargo afirmaba que había estructuras regionales y numerosas federaciones sectoriales (como la de enseñanza superior y la de sanidad) que habían manifestado claramente su rechazo a este apoyo explícito de la UGTT⁹. Lo que ocurrió en 2009 fue la reproducción de la misma situación en el contexto descrito de una elevada tensión social, numerosos conflictos laborales en el país y una violación permanente de las libertades sindicales y de asociación.

A pesar del claro sometimiento de su dirección al régimen de Ben Ali, la UGTT seguía conservando en sus estructuras regionales y sectoriales el papel de contrapoder que históricamente había ejercido. Su cúpula, sin duda, caminaba en otra dirección pero los distintos intentos de renovación en su interior, las luchas internas, las tentativas de escisión y la creación de nuevos sindicatos independientes ya en 2011 (creados todos ellos por ex dirigentes de la UGTT) demostraban también el dinamismo interno de la organización. Es decir, la UGTT no era un bloque homogéneo al servicio del régimen. Sin duda había perdido gran parte de su prestigio y credibilidad ante sus conciudadanos por este tipo de comunicados de su dirección y otras acciones similares que denotaban el apoyo al régimen hasta la víspera de la salida de Ben Ali del país.

Sin embargo, la central sindical desde mediados de la década 2000-2010, y en el sentido de esa posición ambigua respecto al poder a lo largo de su historia, venía demostrando en otras ocasiones su oposición a diferentes decisiones del Ejecutivo de Ben Ali y de su propia dirección ejecutiva. Por ejemplo, habían mostrado su apoyo a diferentes organizaciones cuyas asambleas y congresos habían sido

⁸ En las últimas elecciones celebradas durante la dictadura tunecina en 2009 Ben Ali obtuvo el 89,28% de los votos a la edad de 73 años. La manipulación de los medios de comunicación y del proceso electoral de 2004 y 2009 fue denunciada públicamente por la Liga de Derechos Humanos de Túnez (LDHT) y la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD, por sus siglas francesas). Véase L. Chouikha, "L'opposition à Ben Ali et les élections de 2004", *L'Année du Maghreb*, 08-07-2010, <http://anneemaghreb.revues.org/322>; DOI : 10.4000/anneemaghreb.322.

⁹ R. Kéfi, "Réveil syndical", *Jeune Afrique*, 17-07-2006, http://www.jeuneafrique.com/Article/LIN16076reveillacidn0/reveil-syndical.-Actualite_Info.html.

prohibidos, como fue el caso de la prohibición del congreso de la Liga Tunecina de los Derechos Humanos (LTDH) o en apoyos puntuales a los magistrados tunecinos en sus vindicaciones.

Estas acciones eran muestra de sus intentos de independencia del poder. Diferentes federaciones sectoriales de la UGTT especialmente activas, como las mencionadas de enseñanza y sanidad, se sumaron a las convocatorias de huelga de esos años en empresas públicas y privadas e incluso las promovían. Existió también la tentación de domesticar a las bases de la UGTT a través de las elecciones sindicales, imponiendo en los puestos de representación sindical a los partidarios del poder tunecino. Pero esos intentos no tuvieron éxito. A pesar de los intentos del Comité Ejecutivo de la UGTT de controlar las elecciones no habían logrado someter las bases de la UGTT, como explicaba a la revista *Jeune Afrique* en julio de 2006 Abdeljamid Sahraoui¹⁰.

Sahraoui era secretario general adjunto de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y miembro de la UGTT. En años anteriores se había mostrado disidente en numerosas ocasiones respecto a las tesis oficiales de la UGTT donde militaba¹¹. Diferentes analistas consideraban que la UGTT, en el contexto de 2010, debía renovarse y realizar profundos cambios en su funcionamiento y en su estructura, especialmente, en su dirección. De no hacerlo, el riesgo para la central histórica de perder definitivamente el prestigio ante su sociedad y sus bases era evidente.

Pero a finales de 2010 la dirección de la UGTT no parecía dispuesta a modificar los mecanismos de funcionamiento de la central, que claramente se estaba fosilizando frente a otras estructuras de la misma organización que mostraban su rechazo a la política de la central y a las políticas del régimen. La gerontocracia instalada en la cúpula y de la que era buena muestra el secretario general, la acumulación de mandatos por su parte y el incumplimiento de los programas aprobados en sus anteriores congresos ponían a la cúpula de la UGTT en una posición cada vez más delicada respecto a sus afiliados y estructuras.

Por supuesto también se alejaba de las demandas que la sociedad tunecina estaba expresando por diferentes vías. Aunque algunos sectores de la sociedad en Túnez sí que le reconocían algunos logros en determinadas regiones y sectores, sobre todo, en las regiones más pobres del interior donde ya se habían producido conflictos laborales de gravedad en años anteriores y los representantes de la UGTT se mostraban más cercanos a las problemáticas de los trabajadores y más combativos. Eran también mucho más críticos con la política de la central sindical y de su dirección.

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Informaciones tomadas de diferentes entrevistas con Abdeljamid Sahraoui, secretario general adjunto de la USTMA y miembro de la UGTT en Túnez en distintos años desde 2005 hasta 2016.

Pero los acontecimientos de finales del año 2010 y la caída del régimen de Ben Alí en 2011 vinieron también a modificar una vez más la historia de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT). La UGTT cambiaría su rumbo al igual que sucedió con el resto de la sociedad tunecina y sus instituciones. Los hechos acaecidos a finales de 2010 pusieron en una delicada posición al entonces secretario general de la UGTT, cuya dirección seguía sometida al dictado de Ben Alí. Sin duda habían sido las bases de la UGTT las que actuaron activamente durante las revueltas en el sector minero en Gafsa en 2008 y las que apoyaron también el movimiento de los jóvenes parados. De la misma manera fueron las bases de la UGTT las que presionaron a la cúpula de la central sindical para convocar la huelga general del 14 de enero de 2011 que se convirtió en un elemento clave para la huida de Ben Alí de Túnez¹². Todas estas acciones se producían al margen de los criterios de la dirección oficial del sindicato, y dan cuenta de la vitalidad del movimiento obrero y sindical tunecino incluso en el contexto autoritario al que estaban sometidos.

A 30 días de haberse producido la Revolución tunecina y en el análisis de diferentes responsables de la central sindical la situación de vulnerabilidad del país tras el espíritu totalitario de la dictadura era evidente. La central sindical histórica, por su parte, se resistía a los intentos de ruptura interna a los que estaba sometida desde finales de diciembre de 2010. Los responsables de la UGTT reconocían no haber terminado de conseguir el pleno apoyo del pueblo tunecino debido a la resistencia inicial de la dirección a acompañar el proceso. Señalaban entonces que no se había tratado de una Revolución espontánea sino de una sucesión de hechos concatenados en los últimos años: manifestaciones, huelgas locales, regionales y sectoriales apoyadas por el movimiento social y obrero. Reconocían que las bases de la UGTT habían estado presentes apoyando en el terreno, en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil, mientras que la cúpula de la UGTT había estado plenamente sometida al régimen.

La presión de sus bases, como se ha indicado, hizo que finalmente la central sindical apoyara al movimiento popular en todas las regiones de Túnez. Pero sus responsables reconocían también que no habían sido los motores de la Revolución aunque finalmente hubieran acompañado las acciones y hubieran contribuido a su éxito. La UGTT había prestado su apoyo a través de sus locales, recursos, afiliados y su gran capacidad de comunicación y de convocatoria. Consideraban que se había desplegado una táctica hábil por parte de la organización para contener a los extremos en el interior del sindicato y consideraban también que tenían que ser un contrapoder, como lo habían sido históricamente. Pero en ningún caso consideraban que debían hacer el papel de un partido político.

¹² A. Ketiti, "La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Alí", en Encuentro Civil Euromed (ed.): *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África*, Barcelona, 2013, p. 136.

Amplios sectores de la UGTT se negaron a formar parte del primer Gobierno de Unidad Nacional (17 enero – 27 de febrero de 2011), aunque, posteriormente la UGTT formaría parte inicialmente de él sin haberse decidido en un debate interno. Los representantes de la UGTT tuvieron que salir en las dos primeras semanas de ese primer Gobierno por la presión popular y la ejercida por sus propias bases al detectarse los primeros vestigios del régimen anterior en el Gobierno. Este momento supuso la ruptura histórica de la cúpula directiva de la UGTT con el poder y con los símbolos del antiguo régimen¹³.

De todas las entrevistas y análisis de febrero de 2011 se puede deducir claramente que los responsables de la organización sindical se sabían en el epicentro de la situación política del país. No eran ajenos a las exigencias de la población hacia la central sindical para ejercer un papel que iba mucho más allá del marco de la acción puramente sindical. Gran parte de la sociedad tunecina reconocía en la UGTT a una organización capaz de liderar un proceso pacífico de transición política en Túnez y de aunar diferentes corrientes políticas, como había sucedido en otros momentos de su historia. Todos los responsables sindicales se referían a la UGTT como una organización que, en realidad, era un mosaico de corrientes internas con muchas orientaciones que reflejaban la realidad social y política del país en diferentes momentos de su historia.

Unos sectores exigían que en su apoyo a la causa de la Revolución tunecina siguieran ejerciendo presión sobre el Gobierno de transición y también que fueran vigilantes con el movimiento islamista Ennahda y otros movimientos ideológicos afines a este último en el país. Así, la UGTT comenzó a jugar un papel en un nuevo escenario en que las cuestiones políticas superaron claramente a las vindicaciones sociales y sindicales. El paso de la dictadura a un período transitorio y la presión social y de las bases sindicales ejercida durante este tiempo pusieron a la central histórica en esta nueva posición de liderazgo político y social.

El apoyo desde el principio a la creación del Consejo para la Salvaguarda de la Revolución y de las siguientes iniciativas promovidas en el país serán la pauta del papel político ejercido por la central sindical en el período 2011-2016. Los responsables sindicales advertían del débil estado de la clase política en Túnez. La Revolución había sido brusca. Se pasaba, en el análisis sindical, de una anulación de la clase política por parte del régimen y también de su sociedad civil (sustituidos por burócratas y tecnócratas sin capacidad de intervención ni incidencia política) a una situación en que no existía una clase política con carisma que pudiera llevar a la reconstrucción de las instituciones en el proceso de transición.

¹³ A. Ketiti, "La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Ali" ... *Op. cit.*, p. 177.

Con todo, la Revolución tunecina permitió a la histórica UGTT recobrar un protagonismo que tenía perdido ante la sociedad tunecina. Sin duda, entre 2011 y 2016, logró posicionarse con los movimientos populares que derrocaron la dictadura y consiguió convertirse en una organización que ganaba credibilidad y afiliados. En 2014, en reconocimiento a este papel entre 2011 y 2014, la UGTT fue propuesta como candidata al premio Nobel de la Paz¹⁴ a iniciativa de los rectores de cinco universidades tunecinas. La candidatura contó con el apoyo de numerosas instituciones del país y numerosos apoyos internacionales sindicales y de otros ámbitos¹⁵.

Pero sin duda algunas acciones de la anterior dirección pasaron factura a la central sindical. El apoyo a las candidaturas presidenciales, los intentos de expulsión de sindicalistas disidentes con la política de la cúpula directiva fueron, entre otras cuestiones, realidades que la sociedad tunecina y los afiliados de la UGTT no habían olvidado y que ofrecían una lectura menos generosa de algunos sectores de la población sobre la central sindical. El hecho de que su líder intentara aparecer como “el protector de la Revolución” tras el 14 de enero de 2011 restó credibilidad a la acción de la central e indignó a numerosos militantes de la sociedad civil tunecina y de la propia UGTT¹⁶. La UGTT tuvo, por ello, que recomponer su prestigio social en los primeros momentos de la Revolución.

Un año más tarde del inicio de los sucesos en Sidi Bouzid, en diciembre de 2011, la UGTT celebró el esperado congreso confederal en el que Abdessalem Jerad dejó definitivamente la secretaría general de la central histórica y fue sustituido por el primer secretario general de la UGTT durante la transición tunecina, Hussein Al Abbasi. Sin duda la Revolución tunecina había aportado también a la central sindical la posibilidad de evitar un congreso confederal manipulado y con una renovación de estatutos adaptados para facilitar a Jerad un nuevo mandato. La época de Jerad había terminado junto con la época de la dictadura de Ben Alí.

III. El 22 Congreso de la UGTT (25-29 diciembre de 2011): un congreso sin presencia internacional

Del 25 al 29 de diciembre de 2011, se celebró el 22 Congreso de la UGTT de Túnez en Tabarka. La central sindical anunció el 7 de diciembre de 2011 la apertura de candidaturas para el Comité Ejecutivo, la

¹⁴ S. Lutyens, “Prix Nobel de la Paix: Oslo aurait confirmé la candidature de l'Union Générale Tunisienne du Travail (UGTT)”, *Al Huffintong Post*, 13-04-2014, http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/13/nobel-ugtt_n_5142726.html.

¹⁵ Listado de personalidades y organizaciones internacionales que apoyaban la candidatura de la UGTT al Premio Nobel de la Paz, Túnez, 3 de junio de 2014.

¹⁶ Entrevistas en Túnez con militantes sindicales y de diferentes organizaciones de mujeres, derechos humanos, etc. entre 2011 y 2016.

Comisión Nacional de Reglamento Interior y la Comisión Nacional de Control Financiero que eran sus órganos máximos de gobierno. El plazo quedó abierto hasta el 16 de diciembre de 2011.

El 22 Congreso de la UGTT se celebró con el lema “¡Pueblo, te quiero!” (“Ô peuple je t'aime”). Se trataba de un lema que había sido pronunciado años antes por el líder sindical de la UGTT Farhat Hached, considerado el padre del sindicalismo tunecino. Al igual que las nuevas centrales sindicales legalizadas en Túnez tras 2011, la UGTT también reclamaba para sí, a través de la utilización simbólica de antiguos lemas, el legado histórico del sindicalismo tunecino.

Como resultado de la apertura democrática en el país se produce un fenómeno inédito en la historia de los procesos congresuales de la UGTT. En los diez días de plazo para la presentación de candidaturas, la central recibió más de ochenta candidaturas a los trece puestos del comité ejecutivo de la UGTT que tendría que salir del Congreso de Tabarka.

Entre ellas, había una especialmente llamativa: se trataba de la candidatura de Adnan Hajji, ex – preso político y antiguo portavoz del movimiento de protesta de la región minera de Gafsa en 2008, quien había sido expedientado tres años antes por la cúpula sindical de Jerad por su participación activa en las revueltas obreras de los pueblos mineros¹⁷. Su afiliación a la UGTT había sido suspendida precisamente a raíz de los acontecimientos de 2008 sin que se le hubiera autorizado de nuevo su afiliación. Esto dificultaba la presentación de su candidatura. Hubo otros casos similares de sindicalistas que habían sido suspendidos de su afiliación a la UGTT de Jerad por su actividad en diferentes protestas obreras a lo largo de la década de los años 2000.

Por otra parte muchas candidaturas correspondían a responsables regionales y sectoriales de la UGTT que habían participado en el apoyo a las manifestaciones de la Revolución tunecina. Entre estas candidaturas se encontraban las de dos mujeres, Naima Hammami (del Sindicato de Enseñanza Secundaria) y Habiba Sellini (de la Federación de Agricultura) que, de haber sido elegidas, habrían sido las primeras mujeres en el Comité Ejecutivo de la UGTT desde su creación en 1946. Pero del 22 Congreso confederal de la UGTT no salió elegida ninguna mujer para sus puestos de responsabilidad. Sin duda la ausencia de mujeres en esta nueva Ejecutiva fue una de las cuestiones más criticadas a nivel nacional e internacional. Por fin, en enero de 2017, Naima Hammami ha sido elegida durante el 23 Congreso de la UGTT como primera mujer en la ejecutiva de la UGTT y secretaria de internacional y migración tras un enconado debate sobre la participación de la mujer en las estructuras de la UGTT.

¹⁷ W. Khefifi, “Du jamais vu: plus de 80 candidats au bureau executif. Vers le 22ème congrès de l'UGTT (du 25 au 28 décembre à Tabarka)”, *Le Temps*, 21-12-2011 <http://www.turess.com/fr/letemps/61745>.

La UGTT contaba con un 47% de mujeres afiliadas a la central, es decir, casi la mitad de la afiliación eran mujeres en 2011. Según sectores representaban la mitad (como el sector postal) o eran mayoría, como era el sector textil, la enseñanza, la salud o el turismo. La UGTT tenía un comité específico de mujeres que había trabajado en los últimos años para encontrar un espacio de representación propio para las mujeres al interior de la UGTT. Ese comité de mujeres se había mostrado muy activo en los años previos a las revueltas en el país, trabajando con otras organizaciones de mujeres que actuaban con dificultades en el Túnez de Ben Alí, como la Asociación de Mujeres Tunecinas Demócratas (ATFD). Por ejemplo, el espacio Tanassof que era un departamento de información y formación de comunicación y cultura de la Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación al Desarrollo (AFTURD) reagrupaba a numerosas organizaciones de mujeres de la sociedad civil y a la comisión de mujeres de la UGTT¹⁸.

Las críticas a los resultados del 22 Congreso fueron numerosas por parte de las organizaciones de mujeres que tradicionalmente habían colaborado con las sindicalistas de la UGTT. Para todas ellas, se trataba de una medida que contradecía claramente los discursos y documentos elaborados por la central sindical en lo relativo a la igualdad de género en sus estructuras. Como veremos, el debate sobre esta cuestión en el 23 Congreso de 2017 está en el centro de las discusiones.

Entre los candidatos que se presentaban a la secretaría general de la UGTT en este congreso se encontraban cuatro sindicalistas experimentados: Belgacem Ayari, Mouldi Jendoubi, Hussein Abbasi y Moncef Ezzahi. Finalmente la no reforma del artículo 10 de los estatutos permitió la renovación de la Comisión Ejecutiva y obligó a Jerad a abandonar la dirección de la UGTT.

De este 22 Congreso de la UGTT salió un Comité Ejecutivo compuesto por trece miembros. A la cabeza, su nuevo secretario general, Hussein Al Abbasi. El resto de los responsables de la Ejecutiva cubrían las responsabilidades de los siguientes departamentos: reglamento interno (Noureddine Taboubi), finanzas y administración (Boualid Mbraki), función pública (Hfaiedh Hafaiedh), comunicación (Sami Tahri), mujer, juventud y asociaciones (Samir Cheffi), formación sindical (Mohamed Msalmi), seguridad social y salud (Abdelkarim Jrad), sector privado (Belgacem Ayari), investigación y archivo (Anouar Ben Gaddour), sector público (Kamel Saad), legislación (Mouldi Jendoubi) y relaciones internacionales (Kacem Affaya).

En el 23 Congreso de 2017, Noureddine Taboubi, responsable de reglamento interno en el último mandato de Hussein Abbasi y Kacem Affaya, entonces responsable de internacional, se presentarían con dos listas diferentes para optar a la secretaría general de la UGTT. Como se verá en la parte final de este informe relativa al 23 Congreso de la UGTT de 2017, Noureddine Taboubi se convierte en el nuevo

¹⁸ Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación al Desarrollo (AFTURD), "Espaces dans la région", AFTURD, <http://www.afturd-tunisie.org/espace-tanassof/>.

secretario general de la UGTT mientras que Kacem Affaya sale de la ejecutiva de la UGTT. La ejecutiva saliente del congreso de 2011 se mantiene prácticamente intacta en el congreso de 2017 con algún cambio que se comentará a continuación.

Las federaciones que componían la UGTT en 2011 eran en total 37. Se mantuvo la estructura regional y local que abarcaba todas las regiones de Túnez con sedes en las principales capitales y localidades con mayor número de población.

De manera general la sociedad tunecina, los medios de comunicación y los militantes de la UGTT consideraron que la nueva Ejecutiva elegida era adecuada para una organización histórica como la UGTT, sobre todo porque se trataba de un órgano de gobierno compuesto por militantes de la izquierda sindical que no eran militantes de ningún partido político y se conocía su implicación directa en las manifestaciones y protestas; además, lo cual no era desdeñable, no se les conocía implicación en ningún caso de corrupción del Gobierno de Ben Alí.

La prensa señalaba también que este era el caso del nuevo secretario general. Había estado en la última ejecutiva de Jerad en minoría y pertenecía al conocido como “movimiento democrático de izquierda”, que aglutinaba a activistas de diferentes procedencias. Veinte años atrás, Abbasi había sido miembro del Partido Comunista de Túnez¹⁹.

Sin embargo, y como se verá, en 2017 la afinidad del nuevo secretario general al partido islamista tunecino Ennahda ha sido objeto de debate en los preliminares del congreso. Las estimaciones que se hicieron durante el Congreso Confederal de la UGTT de 2011 hablaban de un 10% de los participantes de este congreso ligados al partido islamista Ennahda o a alguna asociación afín al movimiento islamista. En realidad, la presencia islamista dentro de la UGTT había quedado reducida y controlada de manera que no habían accedido a puestos de nivel ejecutivo aunque tenían cierta presencia en algunas federaciones de la organización en aquel momento.

Hay que destacar que este Congreso no contó con presencia internacional como es tradicional en los congresos confederales de las organizaciones sindicales ni hubo invitaciones a las centrales internacionales por parte de la UGTT a diferencia de lo que ha sucedido en 2017. Esto da idea de que se quería evitar la observación internacional y reservar el desarrollo del congreso a los militantes y bases de la UGTT ante un escenario que se intuía complicado. Estaba en juego la renovación del liderazgo de la UGTT, largamente demandado por las bases del sindicato y por la sociedad tunecina pero se temía que no

¹⁹ N. Amami, “22nd congress of the UGTT”, *International Viewpoint*, 21-01-2012, <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article2457>.

fuera un congreso tranquilo. Al respecto del Congreso de Tabarka, Mohamed Trabelsi, antiguo secretario relaciones internacionales de la UGTT (en 2017, ministro tunecino de de Asuntos Sociales) declaró que

“En tiempos de crisis, los sindicalistas dicen: hay que conservar el *chqaf*. Es una imagen utilizada por los marineros para nombrar al barco (*flouka*). Farhat Hached y Habib Achour²⁰ eran nacidos en Kerkena, en un ambiente mariner. Era normal que utilizaran estos proverbios que están influidos por el lenguaje de los marineros. Proteger el *chqaf* de la intemperie quiere decir que estás obligado a dejar a un lado otras cuestiones para salvar el barco, estás obligado a sacrificar cosas y a soltar lastre. Fue Farhat Hached quien utilizó la palabra en primer lugar y Achour la utilizó en muchas ocasiones, especialmente en tiempos de crisis. Él decía que había que salvar el barco. La UGTT es nuestro barco y debe llegar a buen puerto (*bar al-aman*, literalmente tierra firme)”²¹.

La tensión se había hecho patente a lo largo de los meses. No en vano este proceso de renovación había estado a punto de quebrar a la organización en varias ocasiones a lo largo del año 2011, especialmente por el apoyo del secretario general al régimen de Ben Alí, los intentos de modificación de los estatutos de la UGTT para asegurar la permanencia como secretario general de Abdesalem Jerad y las acusaciones de corrupción y malversación de bienes de la central por parte de este. Los testimonios de muchos sindicalistas recogían la necesidad de reestructurar la UGTT para asegurar la transparencia de la organización y, muy especialmente, limitar el número de mandatos a los responsables no solo del Comité Ejecutivo Confederal sino de las estructuras regionales y locales²².

En vísperas del Congreso se preveía que las reacciones de algunos sectores y representaciones regionales que habían sido especialmente beligerantes durante las revueltas y en contra de la dirección de su propia central podían recrudecerse durante la celebración del Congreso²³. Por otra parte se trató de un congreso con escasa discusión política. En él, se aprobaron algunas mociones generales sobre empleo y contra las políticas económicas entre otras cuestiones generales pero las líneas políticas no quedaron bien definidas.

²⁰ Históricos líderes de la UGTT tunecina.

²¹ H. Yousfi, *L'UGTT: une passion tunisienne*, Tunis, 2015, p. 148.

²² Ibidem, p. 155.

²³ Entrevistas personales realizadas durante la misión de participación como observadora electoral internacional realizada el 23 de octubre de 2011 a Túnez, dos meses antes de la celebración del 22º Congreso de la UGTT en Tabarka. Los interlocutores fueron diversos: Enrique Conde, cónsul de España en Túnez, María Espinosa, jefa de la misión de observadores de la UE-Túnez 2011, Abderrazak Bel Haj Zekri y Mohamed Saleh Khemiry de la Liga Tunecina de Derechos Humanos, Kamal Jendoubi y Mohamed Sghaier Achouri de la Instancia Superior Independiente para las Elecciones y los representantes sindicales que se mencionan a continuación. Véase “Informe sobre observación electoral en Túnez”, CCOO, Madrid, 23-10-2011.

La prioridad absoluta fue asegurar la renovación de los órganos de gobierno y garantizar el transcurso pacífico del primer congreso tras el fin de la dictadura. Se celebraba pocos días después de la constitución de la Asamblea Constituyente que había surgido de las elecciones del 23 de octubre de 2011 y en ella no había ningún sindicalista, como sí había sucedido en Gobiernos previos de Túnez²⁴.

En una segunda fase, una vez finalizado el Congreso, se trató de renovar la estructura de la organización para lograr una organización más cohesionada entre todas sus regiones y federaciones. Cada uno de los departamentos elaboró en los meses posteriores una serie de acciones, nombrando a diferentes personas en nuevas responsabilidades. La tasa de afiliación general en el país era baja. La UGTT declaró en torno a 540.000 afiliados en el momento de su afiliación a la Confederación Sindical Internacional (CSI) en 2006. Con una UGTT renovada y con mayor prestigio, la organización pudo posiblemente también aumentar su tasa de afiliados (como finalmente parece que sucedió entre 2011 y 2014) aunque es arriesgado dar una cifra estimada de este incremento a finales de 2014. Según declaraban algunos responsables de la UGTT de 2011 a 2013 la UGTT había pasado de 530.000 afiliados a más de 800.000, lo cual representa el 25% de la población activa²⁵.

Con una UGTT en plena reestructuración era difícil conocer realmente el número de nuevas afiliaciones por sectores y regiones. Ante la dificultad de conseguir datos directamente de la UGTT y en nuestra opinión es posible que en el primer momento de la Revolución, la UGTT recibiera una avalancha de nuevas afiliaciones que pudo llegar hasta la cifra mencionada pero que no se habrá mantenido en el mismo nivel hasta 2016. La UGTT sigue teniendo problemas para asegurar su presencia en el sector privado y para afiliar en estos sectores. En el momento de celebración del Congreso, la Comisión Administrativa de la UGTT tenía dos representantes del sector privado de 80 miembros. El resto eran representantes del sector público²⁶. Además el sector informal era uno de los grandes desafíos de la central dado que la mayoría de sus afiliados pertenecían al sector público donde la UGTT había tenido mayor peso a lo largo de los años. La organización tenía también necesidad de reformar sus estatutos en aquellos puntos que se consideraba necesario adaptar a esta nueva etapa y que aseguraran una mayor transparencia de sus órganos de gobierno. Esta última tarea ocupó gran parte de los trabajos de la renovada UGTT hasta septiembre de 2014²⁷.

²⁴Ibidem. Entrevistas con Mohamed Chimi y Mustapha Ben Ahmed de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), Abdelmajid Sahraoui de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), Mustapha Tlili de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC) y Rafael Bustos, del Observatorio Electoral Internacional del Taller de Estudios Mediterráneos (TEIM), desplazado a Túnez para la ocasión.

²⁵ Datos ofrecidos en una entrevista personal en Túnez realizada con Mustapha Ben Ahmed del departamento de relaciones internacionales de la UGTT en 2013.

²⁶ Ibidem.

²⁷ Fecha en la que la UGTT debate un Documento de estatutos y discusión de enmiendas de los estatutos de la nueva UGTT, UGTT, Túnez, 8 y 9 de septiembre de 2014.

Hèla Yousfi resumió en su obra *L'Uggt, une passion tunisienne* los desafíos que el sindicato tenía ante sí en ese congreso de Tabarka. En su opinión se dividían en desafíos estructurales y desafíos políticos. Los desafíos estructurales eran asegurar la transparencia, dar fin a las prácticas corruptas, asegurar la independencia política del sindicato, la presencia de las mujeres y terminar con la centralización de sus estructuras y con la burocracia. De esta manera, se podrían asegurar las prácticas democráticas y mejorar la organización sectorial y territorial. Por otra parte, los desafíos políticos de la UGTT según Yousfi pasaban por encontrar cierto consenso sobre sus orientaciones políticas ante la nueva situación de pluralismo sindical y político en el país.

En definitiva, el año 2011 que empezó con una titubeante UGTT terminó con una UGTT completamente renovada en cuanto a sus cargos directivos y con su primer congreso confederal celebrado democráticamente. La central histórica había superado en doce meses muchos retos y amenazas que estrechaban el cerco alrededor de la organización. Además había participado en numerosas iniciativas políticas e incluso había tomado el timón del liderazgo en muchas de ellas. Por otra parte, la UGTT incrementaba su popularidad y el número de afiliados con el paso de los meses que posiblemente rozaba según las estimaciones que se han mencionado los 800.000 en el año 2013.

Pero sin duda tenía aún muchos retos que superar en su papel sindical, en la integración de las mujeres en su estructura, en la aceptación del nuevo pluralismo sindical que surgía en el país y en el desarrollo de las iniciativas políticas de las que la central era promotora o bien parte integrante. Las amenazas de diferente naturaleza sobre la central no han cesado hasta 2017: bloqueo del diálogo entre la sociedad política y civil, recrudecimiento de la violencia, fuerte crisis económica, ataques violentos y premeditados contra las sedes de la UGTT, sindicalistas agredidos en el ejercicio de su tarea, campañas de denigración, incitación a la violencia, asesinatos de sindicalistas, daños materiales en sus sedes y un largo etcétera.

Para la UGTT era evidente que se avecinaban tiempos peligrosos. Era necesario acentuar la denuncia internacional y nacional. No en vano 2013 fue el año en que fueron asesinados Chukri Belaid, abogado y líder del principal partido de la oposición, Movimiento Patriótico Democrático, el 6 de febrero de 2013 y posteriormente, el 25 de julio de 2013, Mohamed Brahmi, también reconocido miembro de la oposición tunecina, miembro de la Asamblea Nacional Constituyente y dirigente del Frente Popular, creado el 26 de septiembre de 2012. El Frente Popular era una coalición de diferentes partidos y organizaciones políticas de izquierda en cuya formación participaron numerosas figuras independientes, también sindicalistas. El asesinato de los dos políticos mencionados según el testimonio recogido de numerosos sindicalistas y militantes de diferentes organizaciones supuso un primer intento de ruptura del “sueño de

miles de tunecinos”²⁸ como afirmaba Mustapha Ben Ahmed, exsindicalista de la UGTT y diputado de Nida Tunis en 2015, durante la conferencia celebrada en Barcelona los días 11 y 12 de febrero de 2013 con el título “El diálogo social mediterráneo: espacio de cohesión y progreso social”.

Túnez afrontaba temores relativos a la situación interna en el país por lo que suponían los asesinatos de Chukri Belaid y Mohamed Brahmi. Las dudas sobre la capacidad real de reacción de la sociedad para tomar las riendas de los objetivos iniciales de la Revolución tunecina eran notables. Realmente existían motivos de preocupación por la estabilidad y situación de seguridad interna del país. Entre 2013 y 2014 se produjeron otros ataques parecidos a la UGTT. Su secretario general recibió amenazas de muerte en diferentes ocasiones. El 13 de noviembre de 2014 se produjo un grave ataque contra la UGTT con ocasión de la huelga de trabajadores de conductores y revisores de la empresa Transtu (Sociedad de Transportes de Túnez). Los ataques iban desde la violencia verbal contra las estructuras sindicales nacionales, regionales y sectoriales a la presencia violenta de infiltrados en las manifestaciones. Una vez más la UGTT denunció estos ataques a las autoridades tunecinas y recibió la solidaridad internacional²⁹.

IV. El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)

Por otra parte y en paralelo al desarrollo de estos acontecimientos y del papel político decisivo que estaba ejerciendo la UGTT, el sindicato también trabajaba a principios de 2013 para conseguir llegar a un nuevo pacto social que fue aprobado el 14 de enero de 2013³⁰. Su firma coincidía simbólicamente con el segundo aniversario de la Revolución tunecina: por fin, el nuevo secretario general de la UGTT, Hussine Abbasi, pudo firmar un pacto social con la nueva presidenta de la UTICA, por primera vez una mujer, Wided Bouchamaoui, y el Gobierno de Túnez.

Los signatarios reconocían en la introducción el importante papel jugado por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) en la puesta en marcha de este pacto social a través de su oficina en Ginebra y en su oficina regional para el Norte de África en El Cairo. El nuevo pacto social se centraba en los siguientes puntos: crecimiento económico y desarrollo regional, políticas de empleo y formación profesional, relaciones profesionales y trabajo decente, protección social, institucionalización del diálogo social y una serie de disposiciones finales para su puesta en marcha.

Sin embargo, este nuevo pacto social no tardó mucho en recibir sus primeras críticas. Las primeras vinieron de parte de aquellas organizaciones sindicales y patronales que estaban ya legalizadas y

²⁸ A. Ortega (coord.), *Sindicatos y transiciones políticas en el sur del Mediterráneo*, Madrid, 2013, p. 79.

²⁹ Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 14 de noviembre de 2014.

³⁰ Pacto Social, Túnez, 14 de enero de 2013.

quedaron excluidas de la negociación con el Gobierno³¹. La exclusión de otros agentes sociales de este primer pacto social fue denunciada ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Se hablaba también en la prensa sobre un pacto social que se convertía desde su nacimiento en un “pacto de exclusión”³².

Según algunos medios de comunicación y observadores de organizaciones de la sociedad civil, la exclusión de organizaciones como la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT), la Confederación General Tunecina del Trabajo de Túnez (CGTT), el sindicato agrícola (ETAP) y la Asociación Profesional de Bancas, junto con la nueva patronal CONECT era una decisión que podía convertir ese pacto en un acuerdo que nacía muerto. De hecho consideraban que ese pacto social no debía considerarse salvo un preámbulo a un verdadero pacto social. Desde esos mismos sectores se preguntaban también cómo era posible que la OIT hubiera prestado apoyo a un proceso que otras organizaciones en el terreno consideraban que atentaba contra la democracia y el pluralismo sindical. Incluso algunos medios de comunicación y sectores de la sociedad civil tunecina llegaron a preguntarse cómo era posible que la “UGTT de Hached” hubiera firmado un pacto social de esas características sin que en Túnez se hubiera adoptado la nueva Constitución.

En realidad, y a pesar de sus limitaciones evidentes, el nuevo pacto social era esencialmente un documento que fijaba objetivos generales de diálogo y consenso en torno a los temas señalados. En ese marco cabía esperar un desarrollo de otra serie de acuerdos, entre otros, la reforma pendiente del Código de Trabajo, que a mediados de 2015 quedaba todavía pendiente. Seguía en vigor el texto de 1966 elaborado en la época de Habib Bourguiba con algunas disposiciones posteriores de 1976, 1994 y 1996 (las dos últimas bajo la presidencia de Ben Ali).

En septiembre de 2013 una de las nuevas centrales sindicales tunecinas, la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) elaboró un estudio sobre la revisión del Código de Trabajo tunecino cuyas aportaciones aún no han podido ser negociadas en ninguna instancia oficial y que tendrá que desarrollarse en el marco del nuevo pacto social³³. A partir de ahí será posible la modificación del Código de Trabajo y la renovación de convenios colectivos sin actualizar elaborados en la época de Ben Ali y sin actualizar en su mayoría a mediados de 2015³⁴. Un buen ejemplo de los problemas de este desfase legal y de su difícil penetración sindical lo da el sector textil.

³¹ Declaración, CGTT, Túnez, enero 2013.

³² M. Stambouli, “Tunisie - Contrat social: pacte de diversion et d'exclusion?”, *Le Grand Soir*, 18-01-2013, <http://www.legrandsoir.info/tunisie-contrat-social-pacte-de-diversion-et-d-exclusion.html>.

³³ Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT), *Dirasa li-murajaa` majjala al-shughl at-tunissiya*, Tunis, 2013.

³⁴ Túnez – 2014: Aproximación sindical a la Industria de la Confección tunecina proveedora de INDITEX, INDUSTRIA CCOO, Madrid, diciembre 2014.

En diciembre de 2014, según recoge el informe “Túnez – 2014: Aproximación sindical a la Industria de la Confección tunecina proveedora de INDITEX”, el convenio sectorial de aplicación en las fábricas textiles tenía un redactado que no se había modificado durante años. La única novedad de sus revisiones, en general cada 3 años, eran las nuevas tablas salariales cuyo punto de partida es el salario mínimo garantizado. El convenio contenía una estructura profesional y una escala salarial específicas para el sector recogidas de elementos generales del Código de Trabajo de 1966.

Pero en visitas a fábricas del sector textil realizadas en diciembre de 2014 en diferentes regiones de Túnez comprobamos que tanto por parte de las direcciones empresariales como de los trabajadores y de los representantes (donde los había), la referencia al convenio era solamente en los aspectos salariales e indirectamente en la clasificación profesional, particularmente en el nivel de polivalencia de las trabajadoras de los talleres textiles, en su mayoría, mujeres jóvenes. La negociación del convenio no tenía ninguna trascendencia en las fábricas sino, solamente, la espera de la nueva tabla salarial cuando la publicara el diario oficial del país para su aplicación en la empresa³⁵.

Por otra parte la negociación del convenio sectorial entre las direcciones sindicales y empresariales del sector suponía en general el arbitraje de los representantes del Ministerio de Trabajo, que casi siempre eran los que acababan decidiendo los incrementos salariales. Esto acentuaba la impresión de que más que la negociación de un convenio se trataba de la decisión administrativa sobre los salarios del sector. A finales de 2014, quedaba, por tanto, por acometer la reforma del Código de Trabajo y la renovación de los convenios sectoriales que permanecían sin renovación.

La aprobación de la nueva Constitución no tuvo lugar hasta enero de 2014, exactamente un año después de la firma del pacto social. Fue aprobada por 200 votos afirmativos, 12 en contra y 4 abstenciones³⁶. La nueva Constitución garantiza en sus artículos 35, 36 y 37, la libertad de constituir partidos políticos, sindicatos y asociaciones. Los partidos políticos, sindicatos y asociaciones deben someterse en sus estatutos y actividades a lo dispuesto en las leyes en cuanto a su transparencia financiera y al rechazo a la violencia. Por otra parte, se garantiza el derecho sindical, incluido el derecho de huelga. Este derecho atañe al Ejército nacional, fuerzas de seguridad ni aduanas. Finalmente el artículo 37 garantiza la libertad de manifestación pacífica y de reunión³⁷.

³⁵ Tuvimos ocasión de entrevistar a las trabajadoras del sector textil en diferentes empresas de Túnez que tenían participación de la empresa española INDITEX. Entrevistamos también a las delegadas sindicales cuando las había y a los empresarios del sector.

³⁶ Le Monde Afrique, “En Tunisie, la nouvelle Constitution adoptée”, *Le Monde Afrique*, 26-1-2014, http://www.lemonde.fr/tunisie/article/2014/01/26/le-premier-ministre-tunisien-a-composer-son-gouvernement_4354757_1466522.html.

³⁷ *La Constitution de la République Tunisienne 2014*, <http://www.businessnews.com.tn/bnpdf/Constitutionfrancais.pdf>.

El curso del año 2014 consolidó el liderazgo de la UGTT como principal sindicato tunecino, magrebí y árabe. La participación de la UGTT en la redacción de los textos legales en su país, en las acciones en la calle y en las instancias de las que formó parte le valió este reconocimiento desde diferentes ámbitos. La UGTT se ha visto inmersa a partir de septiembre de 2014 en nuevos procesos de negociaciones sociales, huelgas sectoriales y vindicaciones políticas, sociales y económicas. Un indicio claro de este liderazgo no solo nacional sino también panárabe es que el secretario general de la UGTT fue elegido como presidente de la nueva regional árabe sindical, creada en 2014 (ATUC-ITUC).

A nivel interno, la UGTT ha renovado también sus históricos estatutos. Sin embargo aún queda pendiente un esfuerzo de renovación profunda de sus estructuras para adaptarlas a la nueva realidad que, como se dijo, ha sido objeto de su 23 Congreso. De ahí que la UGTT decidiera concretar la convocatoria de un Consejo Nacional para el verano de 2015 con el fin de proceder a una reforma interna de amplio calado³⁸.

Así en 2016, la UGTT aparece ya como una central sindical renovada en su composición, mecanismos, estatutos y posicionamientos internacionales. En enero de 2016, la UGTT celebró su 70º aniversario en un escenario que no había imaginado a principios de enero de 2011. En cinco años se había convertido, sin duda, en una de las organizaciones sindicales más estructuradas en los países árabes y con mayor capacidad de intervención en los asuntos políticos, económicos y sociales en su país. Además de conservar su legado histórico, la UGTT había sabido adaptarse a la nueva época. Queda pendiente el reconocimiento explícito y la aceptación de un pluralismo sindical incipiente y la inclusión de otras centrales sindicales en los mecanismos de negociación del pacto social, convenios colectivos y en el desarrollo del Código de Trabajo que ha sido objeto de quejas en varios años ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT) así como la puesta en marcha de algunas reformas internas y la ansiada inclusión de jóvenes y mujeres en sus estructuras nacionales, federales y regionales.

³⁸ Entrevista personal con Mustapha Tlili, secretario general de la ATUC, durante la celebración de la reunión de coordinación del Foro Sindical Euromed (FSE) el día 27 de enero de 2015 en Bruselas.

V. El 23 Congreso de la UGTT en enero de 2017: un congreso de continuidad³⁹

Inauguración y asistencia

El 23 Congreso de la UGTT se ha celebrado en Gammarth, localidad cercana a la capital tunecina, del 21 al 25 de enero de 2017. El día 21 tuvo lugar la inauguración del Congreso en el Palacio de Deportes de El Menzah en Túnez con el lema “Lealtad a Túnez, fidelidad a los mártires y dedicación a los trabajadores” con un objetivo común de continuar siendo “una fuerza de propuesta, regulación y equilibrio”⁴⁰.



Control de entrada al Palacio de Deportes de El Menzah para la inauguración del 23 Congreso de la UGTT

La apertura del Congreso contó con más de 7000 participantes, entre los que se encontraban 120 invitados, representantes de organizaciones sindicales africanas, árabes e internacionales, antiguos dirigentes de la UGTT, miembros de su comisión nacional administrativa y representantes de diferentes sectores de actividad.



Credencial que permitía la entrada en el Palacio de Deportes de El Menzah (Túnez) para el acto inaugural del Congreso de la UGTT. El acto estuvo sujeto a fuertes medidas de seguridad, de identificación y registro de los participantes en el evento.

Asistían un total de 540 delegados (entre ellos únicamente 34 mujeres y 25 jóvenes) que tenían la tarea de elegir a la nueva comisión ejecutiva de la UGTT y su nueva estrategia de acción sindical para los

³⁹ Nota web CCOO sobre 23 Congreso de la UGTT: http://www.ccoo.es/noticia:231917--Comienza_en_Tunez_el_23_Congreso_de_la_Union_General_de_Trabajadores_de_Tunez_UGTT_

⁴⁰ “Les syndicalistes poursuivent l’aventure”, *La Presse*, 22 de enero de 2017.

próximos cinco años, 2017-2022 (período estatutario que dura el mandato entre dos congresos en esta organización histórica). CCOO fue la única organización sindical de España que participó en este congreso.



Las delegaciones internacionales abandonan el Palacio de los Deportes de El Menzah tras el acto inaugural del Congreso de la UGTT el día 21 de enero de 2017

Como novedad, la apertura del 23 Congreso de la UGTT no tuvo presencia de presidentes de la República, ni secretarios generales de partidos políticos en el poder o en la oposición, gesto con el que la central sindical quería subrayar el nuevo período que se abrió en 2011 en su proceso de autonomía del poder político. No obstante, sí estuvieron invitados Mohamed Trabelsi (ex secretario de internacional de la UGTT) y Abid Briki (antiguo secretario general adjunto de la UGTT), actualmente ministros del gobierno de Youssef Chahed, de asuntos sociales y función pública, respectivamente, que participaban en su calidad de antiguos miembros de la comisión ejecutiva de la UGTT.

Abbasi presidiría el congreso de Gammarth. Este hecho fue cuestionado en numerosos medios de comunicación. La UGTT reaccionó con el argumento de que el anterior secretario general, Abdessalem Jerad había presidido los trabajos del congreso de la UGTT en Tabarka en diciembre de 2011.

Durante la inauguración del congreso, el secretario general saliente Hussein Abbasi pronunció un discurso cuyo contenido no resultó excesivamente analítico ni crítico ni con la situación política ni económica del país ni con los déficits que la gran central histórica arrastra. Sin embargo, en su informe general al congreso que tuvimos la ocasión de escuchar en su totalidad, el secretario general saliente incidió más en las cuestiones políticas de actualidad que han condicionado de manera clara la acción sindical de la UGTT en los últimos años.

En su discurso inaugural, Abbasi subrayó las dificultades que la central ha vivido en los últimos cinco años desde la celebración del congreso de Tabarka en 2011 con la inestabilidad política y económica del país, los ataques directos recibidos por la central, la tarea del Cuarteto Nacional y la consecución del

premio Nobel de la Paz por parte de los actores principales del Cuarteto, entre otros temas generales. Como se dijo, el discurso pasó de puntillas por temas fundamentales como la inestabilidad regional, los graves conflictos bélicos, la crisis de los refugiados, los ataques terroristas en Túnez, la no recuperación de la economía, la fractura del sector del turismo en Túnez, etc.



Imagen del acto inaugural del 23 Congreso de la UGTT desde la tribuna de invitados internacionales

Abbasi sí recordó el papel fundamental de la UGTT en el diálogo social en el país y la importancia de llamar a la unidad del pueblo tunecino para asegurar un desarrollo sostenible en Túnez. Abbasi es, a un tiempo, presidente de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC-ITUC) por lo que se esperaba un discurso más político y amplio y no tan focalizado en las cuestiones locales. No obstante, el espacio de la inauguración del congreso fue un momento que la propia central consideró histórico en cuanto a su dimensión, impacto y difusión, por lo que cabía esperar un discurso más incisivo en algunos de los puntos señalados y otros de parecida naturaleza. Por el momento y hasta nueva elección o decisión del nuevo secretario general, Abbasi seguirá ostentando la presidencia de la regional árabe.

Sí hubo un especial recordatorio a la causa palestina por parte del secretario general que ya es tradicional por parte de la central tunecina y el Congreso contó con la presencia de Fadwa Barghouti, abogada especializada en derechos humanos y esposa del dirigente palestino encarcelado Marwan Barghouti. Fadwa, única mujer que intervino en la sesión inaugural, recordó con su testimonio la terrible situación que se vive en la actualidad en los territorios ocupados de Palestina.

Cabe decir que la presencia femenina durante el acto de inauguración fue llamativamente escasa a pesar de que el número de mujeres delegadas sí se había doblado frente al número del congreso de 2011 (34 frente a 17) y así se señala que la única intervención femenina fue la de la activista palestina en su calidad de esposa de Marwan Barghouti. Hecho que fue muy comentado durante la celebración del acto de inauguración.



Entrada al 23 Congreso de la UGTT en Gammarth (Túnez)

Tras el acto inaugural del día 22, el congreso comenzó en Gammarth el día 23 y aunque estaba previsto finalizar el día 25, se tuvo que alargar un día más hasta el día 26 para poder completar todas las intervenciones de las delegaciones internacionales. Éstas se limitaron a las organizaciones internacionales y a las organizaciones nacionales que habían inscrito a sus secretarios generales como participantes en el congreso de la UGTT.



Intervenciones de los delegados internacionales durante la primera sesión del 23 Congreso de la UGTT

Aún así, CCOO, y como se ha hecho en otras ocasiones, entregó un mensaje escrito de solidaridad a la dirección saliente de la UGTT en el que se transmitía un saludo fraterno de la militancia de CCOO al Congreso como expresión de la solidaridad sincera que se ha compartido entre ambas organizaciones durante los últimos años al servicio de la lucha democrática. CCOO recordaba en su escrito que intentará siempre reforzar la cooperación, la coordinación, el diálogo y el verdadero partenariado con la central tunecina en una etapa en la que sabemos que las exigencias son complejas en la actual situación nacional e internacional.

Desarrollo del Congreso

El 23 Congreso de la UGTT tenía por delante la tarea de dirimir entre las dos listas presentadas, encabezadas por Noureddine Taboubi y Kacem Afaya, ambos miembros de la ejecutiva saliente de la UGTT.

El primero era el secretario de organización en el anterior mandato y el segundo el secretario de internacional. Los incluidos en el listado de Taboubi gozaban del derecho de poder renovar el mandato y formaban la lista que se consideraba de “consenso”, continuista con la línea del secretario saliente. La lista de Taboubi reunía 9 de 13 de los miembros del comité ejecutivo saliente (tres no podían ya ser renovados por agotamiento de mandato). Aparentemente, esta lista garantizaba la continuidad de la línea político-sindical de Hussein Abbasi. Sin embargo, la lista de Kacem Afaya, supuestamente menos conservadora y más aperturista, agitaba como un argumento para renovar la comisión ejecutiva casi por completo por una parte, el hecho de la cercanía ideológica de Taboubi al partido islamista Ennahda y por otra, la necesidad de desvelar la identidad de los ataques violentos producidos en 2012 en los que estuvieron implicados sindicalistas de la UGTT.

El 4 de diciembre de 2012, durante la coalición del partido Ennahda en el poder, se produjeron violentos enfrentamientos entre militantes de la UGTT de ambas corrientes. Estos hechos han marcado sin duda la existencia de dos listas durante el 23 congreso entre aquellos que se hacen herederos de la “tradición de izquierda” del sindicato (encabezados por Kacem Afaya) y la línea continuista de Taboubi. Affaya señalaba durante el congreso la necesidad de revelar la identidad de los autores de las agresiones en aquella fecha contra las sedes de la UGTT e incluso contra la persona del entonces secretario general.

En cuanto a las mujeres en este congreso, se encontraban las candidaturas de Naima Hammami (de enseñanza secundaria), Samia Ltaief (salud) y Wassila Ayachi (secretaria general adjunta a la Unión Regional de Ben Arous). A pesar de las dificultades y encontronazos entre ambas listas, desde el inicio del congreso estaba casi asegurada la presencia de una mujer en la ejecutiva, dado que existía un compromiso tácito entre las dos listas en liza para que la mujer estuviera representada en la dirección de la UGTT. En efecto, se confirmó finalmente la elección de Naima Hammami en la nueva ejecutiva de la UGTT.

Algunos de los debates esenciales

Cabe afirmar en este contexto que muchos de los debates del congreso se revelan siempre como debates esenciales debido a la influencia política extraordinaria que la central sindical histórica tiene en el escenario social tunecino. Así, ni por parte de sus simpatizantes ni por parte de sus detractores, un congreso de la UGTT no deja indiferente a casi nadie en Túnez. Siempre se ha dicho que la UGTT “es más que un sindicato”, como afirman muchas personas con las que nos hemos podido entrevistar en los últimos años y por esa razón, muchos de sus debates, acciones o silencios, suelen ser examinados al detalle.

Uno de los debates esenciales era el relativo a la **reforma de las estructuras internas de la UGTT** para que sean plenamente representativas. En opinión de alguna autora como Hèla Yousfi, existe una

crisis de autoridad en el seno de la UGTT y cabe preguntarse cómo una dirección con una estructura piramidal que apenas han sido reformadas, puede abrirse a una democracia participativa. En efecto, y desde 2011, es este uno de los retos fundamentales de la UGTT como reconocen en numerosos documentos internos; en segundo lugar, la **vocación política de la UGTT** y su papel estrictamente sindical; en tercer lugar, y se trató de un debate fundamental en este congreso, es cómo una organización, como se dijo, esencialmente implantada en el sector de la función pública, puede abrirse al **sector privado**; en cuarto lugar, **el diálogo social** en una situación de extrema fragilidad continua siendo un reto de la central histórica en su entorno junto con la reforma de la legislación laboral y la incipiente pluralidad sindical no reconocida en ningún momento por la UGTT que ha sido objeto de numerosas quejas internacionales ante la OIT.

Algunas enmiendas fundamentales adoptadas por la UGTT en el 23 Congreso

- ❖ **Mandatos:** Inclusión en los estatutos del artículo 20 (que reemplaza al antiguo 10) y que limita a dos mandatos a los miembros del Comité Ejecutivo Nacional.
- ❖ **Objetivos fundamentales:** se reflejan los objetivos de la defensa de los derechos laborales y sociales de la clase trabajadora tunecina, pensionistas, el derecho a la educación, la cultura, la libertad de creación, la consolidación de la cultura nacional enraizada en la tolerancia, la prohibición de la violencia y la apertura a todas las culturas y el apoyo a los movimientos de liberación árabes, y principalmente, a la causa palestina con la inclusión expresa del boicot a Israel y la eliminación de cualquier acción que pueda suponer una normalización de relaciones con este Estado.
- ❖ **Mujeres:** Después de una larga y enconada discusión a la que CCOO asistió durante este congreso, se terminó aprobando (con mucha dificultad) el sistema de cuotas que se adopta en el artículo 3 de los estatutos para fortalecer la presencia de mujeres en la UGTT. Se garantiza así al menos dos puestos en cada estructura de los sindicatos locales y en todas las estructuras de la UGTT, aunque en la práctica, habrá que ver la evolución de esta decisión, dado el tono que se pudo presenciar durante el debate y la absoluta resistencia que presentaban algunos sectores presentes en el Congreso.

Sobre las votaciones en el Congreso:

Se presentaron 34 candidaturas para la nueva comisión ejecutiva de las que 29 obtuvieron algunos votos. En el listado que se ofrece a continuación, se recoge el número de candidatos, con sus votos. En amarillo, los integrantes de la nueva comisión ejecutiva. Finalmente, la lista perdedora fue la del

secretario de internacional saliente, Kacem Affaya, que no alcanzó los 80 votos. La federación de Sanidad, con fuerte implantación en la UGTT, retiró su confianza de esta lista en las horas previas a la votación y se integró (al frente Samia Letaief) en la lista de Taboubi.

El nuevo secretario general, Nureddin Taboubi, procede de la anterior ejecutiva de Abbasi y comenzó su activismo sindical en 1990 como delegado en una fábrica de cárnicos. En 2009 fue elegido como secretario general de su sector y en el congreso de Tabarka en 2011 como secretario general adjunto de la primera ejecutiva posterior a la caída de Ben Alí en Túnez. De manera general, parece que este cambio no tendrá mayores consecuencias político-sindicales dada la pertenencia de ambos a las tendencias de Achour (en referencia a Habib Achour, uno de los líderes fundacionales de la UGTT) que defendían la independencia de la UGTT frente al poder y a los partidos políticos sin renunciar en ningún caso al papel político de la central sindical pero queda pendiente ver el impacto real de aquello de lo que se le acusa desde otros sectores: su afinidad al partido islamista Ennahda.

Por su parte, Naima Hammami, primera mujer en la ejecutiva de la UGTT, nombrada secretaria de internacional, proviene de la enseñanza secundaria. Como se dijo, fue también candidata en el congreso de 2011 sin conseguir ser elegida. En esta ocasión logró un puesto en la ejecutiva con un alto número de votos. Conviene recordar que Hammami ha ganado su puesto en esta ejecutiva sin que todavía se aplicara el sistema de cuotas en la UGTT que ha sido únicamente aprobado al finalizar este 23 Congreso de la UGTT.

A pesar de la entrada de una mujer en la ejecutiva y de la aprobación del sistema de cuotas, se ha generado una fuerte crítica hacia la UGTT por sus debates sobre la cuestión de género en este congreso, especialmente por aquellas mujeres que presentaron candidaturas. A un grupo de ellas junto con un grupo de militantes (no delegados) se les prohibió la entrada en el recinto del congreso e instalaron una tienda de campaña en la puerta donde fueron apoyadas por otros congresistas e invitados internacionales.



Grupo de mujeres de la UGTT instaladas en la puerta del hotel de Gammarth donde se celebraba el 23 Congreso de la UGTT (Fotografía de Nadia Shabana, LO Noruega)

A pesar del alto grado de coordinación y organización del congreso, los invitados internacionales se quejaron por la falta de interpretación del árabe, al menos, al francés: solo hubo interpretación (de escasa calidad y audición) durante la inauguración del día 21 y durante las intervenciones en francés de los invitados extranjeros ese día y durante el día 22. Obviamente, la dificultad para las delegaciones internacionales a la hora de seguir este congreso era clara y eso provocó que muchas delegaciones internacionales abandonaran el congreso durante la primera mañana. De la misma manera, el único documento traducido al francés fue el discurso inaugural del secretario general saliente, Hussein Abbasi.

Cabe mencionar que los documentos congresuales de la UGTT (en árabe) están depositados en la secretaría confederal de Internacional y Cooperación así como una copia del discurso del secretario general (en francés). El informe general del 23 Congreso refleja en su parte internacional las intensas relaciones entre CCOO y la UGTT que se concretó en un convenio de cooperación y la apertura de una oficina en Túnez de 2008 a 2012. El informe recoge que debido a la situación de la cooperación española no pudo darse continuidad a los proyectos comunes con la Fundación Paz y Solidaridad Seraffán Aliaga en su momento.

No obstante, el informe al Congreso señala la importancia del proyecto en vigor de CCOO Andalucía, financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional y recuerda la celebración en 2011 de una conferencia sobre la transición democrática en la que, con participación de Casa Árabe y la Embajada de España en Túnez, CCOO y UGT, conjuntamente con la UGTT de Túnez, organizaron una conferencia que contó con la presencia de los secretarios generales de las tres organizaciones mencionadas y académicos de ambos países.

Resultado de las votaciones

1. Lassad Yacoubi: 113
2. Anouar Ben Kaddour: 410
3. Bouali Mbarki: 474
4. Wassila Ayachi: 77
5. Zouheir Naceur: 9
6. Habib Jarjir: 74
7. Habiba Khimiri Slini: 17
8. Hfaïedh Hfaïedh: 395
9. Taher Barbari: 159
10. Kamel Bouzidi: 81
11. Kamel Saad: 376
12. Mohamed Mongi Ben M'barek 69
13. Mohamed Ali Boughdiri: 401
14. Mohamed Masselmi: 325
15. Mounem Oumira: 313
16. Mastouri Gammoudi: 76 voix
17. Nouredine Taboubi: 449
18. Naïma Hammami: 334
19. Sami Tahri: 392
20. Samia Bouslama Ltaief: 24
21. Slim Ghriss: 81
22. Samir Cheffi: 411
23. Abbes Hanachi: 63
24. Abdallah Ichi: 49
25. Abdelkrim Jrad: 374
26. Faouzi Chibani : 168
27. Slaheddine Salmi: 248
28. Kacem Affia: 161
29. Chokri Boussetta: 8

Como se dijo, nueve candidatos que iban en la lista “de consenso” del candidato que ha resultado ganador y repetían en sus responsabilidades en la comisión nacional. En el siguiente cuadro, se recoge la nueva composición de la ejecutiva. En color rojo, los responsables de nueva incorporación.

Apellido y Nombre	Departamento	Apellido y Nombre	Departamento
Taboubi Nouredine	Secretario General	Cheffi Samir	Mujer, juventud y asociaciones
Saad Kamel	Reglamento Interior	Ben Gadour Anouar	Estudios y documentación
Bouali Mbarki	Administración y Finanzas	Apellido y Nombre	Departamento

Tahri Sami	Información y edición	Hammami Naima	Relaciones árabes, internacionales y migraciones
Hfaith Hfaith	Legislación y contenciosos	Amira Monem	Función Pública
Msalmi Mohamed	Formación	Selmi Sleh Edine	Sector público
Jrad Abdelkrim	Salud y protección social	Boughdiri Mohamed Ali	Sector privado

Otros encuentros

Durante la celebración de este congreso, se mantuvieron diferentes encuentros con delegaciones sindicales internacionales africanas y árabes principalmente.

Cabe mencionar varias reuniones de trabajo destinadas a organizar una delegación sindical a Palestina que tendrá lugar en el mes de marzo de 2017 (y en la que participará CCOO), una reunión convocada por la Confederación Sindical Árabe Internacional (ATUC-ITUC) para informar sobre sus actividades más recientes y un encuentro con el Embajador de España en la República de Túnez, Juan López-Doriga Pérez.